

# LA ENSEÑANZA DEL ORDEN DE LAS PARTES DE LA ORACIÓN EN FRANCÉS Y EN ESPAÑOL

Nicole DELBECQUE  
Katholieke Universiteit Leuven

Al abordar la estructura lineal en la proposición francesa y compararla con la española conviene distinguir claramente varios aspectos con el fin de destacar mejor las diferencias y semejanzas globales entre ambas lenguas. Como advertencia previa cabe señalar que para designar el sujeto gramatical utilizamos el término *regente*, que presenta la ventaja de ser una noción puramente sintáctica<sup>1</sup>.

Si tomamos como punto de partida la presencia de un sintagma nominal o pronominal con función de *regente* al lado del verbo, podemos operar una primera bipartición: en ambas lenguas existen construcciones con verbo conjugado sin sujeto gramatical fuera de la desinencia del verbo; éstas se oponen a las construcciones con un nombre, pronombre, infinitivo o completiva que desempeña la función de *regente* (sujeto gramatical), porque en este último caso hay un grupo sintáctico nuclear más, y, por consiguiente, unas posibilidades de colocación que merecen estudiarse más de cerca.

Primero se pueden descartar, por consiguiente, las construcciones que no presentan esta posibilidad. El primer cuadro enseña que esta primera gran categoría no consta exactamente de las mismas subcategorías en ambas lenguas, y, además, que las categorías que sí son equivalentes desde el punto de vista sintáctico, no presentan del todo las mismas frecuencias de empleo.

construcciones	francés	español
1. impersonales no personalizables	3%	2%
2. impersonales personalizables	1%	
3. personales sin regente expreso	2%	30%

Cuadro 1. Construcciones con verbo conjugado sin regente.

Distinguimos tres grupos de construcciones que prescinden de SN (sintagma nominal) regente: 1. las impersonales no personalizables, 2. las impersonales personalizables, y 3. las personales sin regente expreso. Las llamadas 'impersonales no personalizables' corresponden en francés a *il* y a *il faut*, en español a *hay* y *se trata de*, además de la indicación de la hora (*il est N heures / es/son N horas*). Son construcciones inherentemente impersonales, a las que no corresponde ningún equivalente con *regen-*

---

<sup>1</sup> Indica al sintagma nominal que rige la persona y el número del verbo. La concordancia es el único criterio para establecer esta relación sintáctica. Significa que en la definición no entran atributos semánticos o pragmáticos; esto no excluye que pueda haber hasta cierto punto correlaciones semánticas y pragmáticas ligadas con la posición del regente, pero éstas no pueden ser incluidas en la propia identificación del regente. En el análisis distribucional podrán ser invocadas para explicar ciertas tendencias de ordenación.

te. Ya que su *régimen* siempre sigue al verbo, podemos decir que presentan un orden fijo, ya que se trata de un enunciado afirmativo, interrogativo o exclamativo:

1. Il y a du courrier./?!/
2. Il n'y a rien.
3. Il me faut tout ce qu'il a fait
4. Il faut une haie avec des pierres
5. Il est déjà trois heures
6. O/¿/¡ Hay correspondencia./?!/
7. No hay nada
8. Se trata de preparar el 1992
9. No se trata de esto
10. Ya es la una./Son las dos

La única manera de colocar el régimen (o parte del régimen) delante del verbo es utilizando una forma morfológicamente marcada como interrogativa/exclamativa:

11. Qu'est-ce qu'il y a?
12. Qu'y a-t-il?
13. Qu'est-ce qu'il te faut?
14. Que lui faut-il encore?
15. Quelle heure est-il?
16. ¿Qué hay?
17. ¡Cuánta gente hay reunida en este estadio olímpico!
18. ¿De qué se trata?
19. ¡De qué necesidades se trata de convencer a la gente en la publicidad!
20. ¿Qué hora es?

Son estilísticamente muy marcados los órdenes desviantes: el régimen que procede suele tener valor anafórico, es determinado y conocido por lo que le precede, y suele haber una pausa...

21. De tout cela il n'y a rien de vrai.
22. Revenir à la charge comme tu l'as fait, il ne faut plus jamais le faire.
23. Cette tête, il me la faut coupée, dit Hérode.
24. De todo esto, no hay nada de cierto.
25. De esto nunca se ha tratado, que yo sepa.
26. A Juan no hay que decirle nada.

Lo que sí puede preceder, y de hecho lo hace a menudo, son las indicaciones espaciales y temporales que sitúan el enunciado, y constituyen el punto de partida para la comunicación:

27. Dans son casier il y a beaucoup de courrier./?!/
28. Dans le mien il n'y a rien.
29. Dans le plus bref délai il me faut tout ce qu'il a fait.
30. Autour de cette maison il faut une haie avec des pierres.
31. Sur ma montre il est déjà trois heures.

32. O/¿/¡En su casillero hay mucha correspondencia./?!/
33. En el mío no hay nada.
34. En todo el país se trata de preparar el 1992.
35. En este estudio no se trata de esto.
36. En mi reloj es la una/son las dos.

Como se ve en el cuadro 1, esta construcción *impersonal no personalizable* sólo representa más o menos el 2% del conjunto de las proposiciones en un texto/discurso seguido, tanto en francés como en español.

En cuanto a las *impersonales personalizables*, tal y como las hemos definido, sólo caracterizan al francés: en efecto, son las construcciones con el morfema *il* —llamado expletivo, no referencial, vacío, o como se quiera— que sirven, en términos de perspectiva, para relegar al SN *regente* detrás del SV (sintagma verbal), o sea para quitarle su estatuto normalmente *temático* en francés e indicar que en vez de constituir el punto de partida, se convierte en punto de llegada, o sea en *rema* o *comentario*. Por muy marginal que sea (1%), es una construcción característica de los verbos *exister* y *être*, o se da con otros verbos que también expresan una forma de *existencia* (*advenir, arriver, manquer, rester, résulter*, etc.); su escasez indica que el francés tiene otros recursos para realizar la misma función discursiva, a saber, la puesta de relieve del sintagma nominal. Merece ser mencionada, sin embargo, porque es una de las fórmulas que se apartan del orden regente-verbo considerado como típico del francés:

37. Il existe plusieurs versions de cette histoire.
38. Il manque une pièce au puzzle.

La tercera categoría (cuadro 1) de las construcciones que hemos llamado *personales sin regente expreso* da cabida a dos tipos de proposiciones: en primer lugar, las construcciones en imperativo, que por naturaleza no explicitan el regente —por ser inequívoca la referencia al interlocutor (incluso con la primera persona plural); en estas construcciones, tanto en francés como en español, el verbo suele encabezar el enunciado.

39. Va chercher une bouteille d'eau.
40. Sortons le plus tôt possible.
41. Vete a buscar una botella de agua.
42. Salgamos cuanto antes.

En segundo lugar entran en esta categoría de los *implícitos* las construcciones personales (en indicativo o subjuntivo) que no van acompañadas de un regente expreso por estar conocido su referente. En francés esta situación se limita a los casos de coordinación o yuxtaposición porque en los demás contextos el verbo conjugado necesita a su lado la presencia de un morfema indicador de la persona (como mínimo un pronombre personal, o un sustituto tipo *il, on, ce* y variantes). En español, en cambio, la desinencia verbal es autosuficiente y, a diferencia del francés, la mención del pronombre —en particular, el pronombre personal o demostrativo— no es automática ni gratuita: sirve para evitar ambigüedad o para dar énfasis y realizar algún contraste. Nótese que, además, su colocación no es, como en francés, necesariamente preverbal en

frases afirmativas. Esta diferencia construccional fundamental entre las dos lenguas merece que volvamos a ella; pero primero nos queda por completar la visión de conjunto. La tercera categoría contiene las construcciones personales sin regente explícito: es marginal en francés, pero muy frecuente en español (2% frente a 30%).

43. Jean se lève, prend son veston et sort.
44. Jean s'en va. Il laisse Martine débarrasser la table.
45. Juan se levanta, coge su americana y sale.
46. Juan sale. Deja que Marta recoja la mesa.

Aunque a continuación dedicaremos toda la atención a las proposiciones declarativas, que son las más frecuentes, conviene mencionar brevemente la expresión de la interrogación para destacar las divergencias que atañen al orden de los sintagmas. Ambas lenguas pueden expresar la interrogación manteniendo el orden de la proposición aseverativa correspondiente. En ambas lenguas la marca de la pregunta es de tipo entonativo en el habla oral. Por lo que se refiere al código escrito, adviértase que la grafía francesa carece de la doble marca de puntuación que en español procura de entrada el reconocimiento del valor interrogativo de la proposición. Esto explica que el francés acuda no sólo a la inversión, sino también a menudo a la fórmula introductoria *est-ce que* y, esporádicamente, a la estructura *SN1-SV-Pro.Pers.1*, en que *Pro.Pers.1* es correferente a *SN1*. Este último giro participa a la vez de la anteposición y de la posposición: el *Pro.Pers.* pospuesto marca la interrogación mientras que el *SN* antepuesto emparenta la construcción con la anteposición desde el punto de vista discursivo, ya que al tematizar este *SN* antepuesto disocia tema y rema, lo cual es propio de la anteposición.

Esto nos permite sacar ya una conclusión en cuanto al valor funcional del orden verbo-regente: en francés está justificado que se llame *inversión*, porque se aparta del orden usual y porque tiene valor funcional, ya que indica el carácter interrogativo de la proposición. En español el término de *inversión* se justifica mucho menos, porque el orden no es de por sí indicado del tipo de proposición. Además, en español el orden verbo-regente es el regular para un número bastante frecuente de construcciones verbales<sup>2</sup>. Tomemos ahora algunos ejemplos de interrogaciones.

47. C'est tout? (Oui/non).
48. Qui t'a donné l'idée de faire cela?
49. Vous voulez dîner à sept heures? (informal) (Oui/non).
50. Vous voulez dîner à quelle heure? (informal)
51. Voulez-vous dîner à sept heures? (Oui/non).
52. A quelle heure voulez-vous dîner?
53. Est-ce que vous voulez dîner à sept heures? (Oui/non).
54. Jean vient demain ou la semaine prochaine?
55. Est-ce que Jean vient demain ou la semaine prochaine?
56. Jean vient-il demain ou la semaine prochaine?
57. Jean veut aller à Paris? (informal) (Oui/non).
58. Est-ce que Jean veut aller à Paris? (Oui/non).

---

<sup>2</sup> Véanse a este propósito Delbecque (1987a, 1987b y 1991).

59. Jean veut-il aller à Paris? (Oui/non).
60. Jean veut aller où?
61. Où est-ce que Jean veut aller?
62. Où veut aller Jean?
63. Où Jean veut-il aller?
  
64. ¿(Eso) es todo? (Sí/no).
65. ¿Quién te dio la idea de hacer eso?
66. ¿Quiere cenar a las nueve? (Sí/no).
67. ¿Usted quiere cenar a las nueve? (Sí/no).
68. ¿Quiere Usted cenar a las nueve? (Sí/no).
69. ¿A qué hora quiere Usted cenar?
70. ¿A qué hora quiere cenar Usted?
71. ¿Juan viene mañana o la semana próxima?
72. Juan, ¿viene mañana o la semana próxima?
73. ¿Viene Juan mañana o la semana próxima?
74. ¿(Juan) quiere ir a París? (Sí/no).
75. Juan, ¿quiere ir a París? (Sí/no).
76. ¿Juan quiere ir adónde?
77. ¿Adónde Juan quiere ir?
78. ¿Adónde quiere ir Juan?
79. Juan, ¿adónde quiere ir?

El español permite varios órdenes en las construcciones interrogativas, al igual que ocurre en las proposiciones aseverativas. De ahí que la doble puntuación no sea ningún lujo, sino que realmente es distintiva, ya que el orden no lo es y no hay otra marca morfológica que señale la interrogación. Es un rasgo desconocido en francés, donde sería superfluo, ya que esta lengua tiene, además de la inversión, las marcas morfológicas que se acaban de ilustrar y que van reunidas en el cuadro 2. Las interrogativas no entran en el cómputo global, sino que forman un conjunto aparte (que suma al 100%).

proposiciones interrogativas	francés	español
regente (e.o.pro.int.)-verbo	40%	50%
<i>qu'est-ce que</i> regente-verbo	15%	
SN <sub>1</sub> -SV-Pro.Pers.1	5%	
verbo-regente	40%	50%

Cuadro 2. Las construcciones interrogativas y su incidencia en el orden lineal.

En español, las posibilidades lineales se dejan reducir a la oposición entre anteposición y posposición del regente, con igual probabilidad de ocurrencia: el 50% cada una. En francés, esta bipartición da cuenta del 80% del uso, más o menos. De las dos fórmulas alternativas, que representan el 20% restante, la que está introducida por *qu'est-ce que* es tres veces más frecuente que la así llamada 'inversión compleja'. Esta diferencia de frecuencia merece ser tomada en cuenta a la hora de preparar las clases de francés lengua extranjera.

Ahora queda despejado el terreno para abordar la variación entre anteposición y posposición del regente con respecto al sintagma verbal. Antes de poder ceñirnos al tema de la variación de la posición del regente, es preciso apartar el resto de las construcciones en las que la posición del regente es fija. Se trata de los moldes sintácticos que rellenan la posición preverbal del regente con algún morfema: el español no tiene más que el paradigma del pronombre relativo con función de regente que está invariablemente ligado a la posición inicial. El francés, en cambio, se ha forjado, además, dos moldes propios: uno toma como punto de partida el morfema *ce* —o una variante (*c'*, *ça*, *ce*, *cela*, *ceci*: en orden de frecuencia decreciente)— y otro molde parte del morfema *on*.

anteposición fija del regente	francés	español
pronombre relativo	8%	8%
<i>ce</i> y variantes	8%	—
<i>on</i>	8%	—

Cuadro 3. Las construcciones con marca morfológica preverbal en posición de regente.

Estas categorías, reunidas en el cuadro 3, representan cada una más o menos el 8% del uso corriente. Veamos primero los ejemplos antes de detenernos en las construcciones típicas del francés.

79. La femme qui est habillée en rouge est ma soeur.
80. La mujer que va vestida de rojo es mi hermana.
81. C'est un disciple de Chomsky.
82. C'est merveilleux.
83. C'était une pensée à éviter.
84. Ce serait trop compliqué.
85. Ce n'est pas un joli nom.
86. Ce n'était pas du tout le moment de passer à table.
87. Ça n'est pas prouvé.
88. Ça y est.
89. Ça n'a pas marché.
90. Ça m'ennuie un peu.
91. Ça me gêne de rester.
92. Cela ne m'est jamais arrivé.
93. Enfin, cela se calma.
94. Et ceci s'exécute.
95. Ceci prendra un certain temps.
96. On pourrait essayer avec des gants.
97. Si on mettait un bon disque?
98. On peint tout en jaune.
99. Viens, on va y aller.

100. Savez-vous comment on danse le tango?  
 101. On pouvait voir à quoi il ressemblait.  
 102. Ce ne sont pas des choses dont on aime se vanter.  
 103 - On ne nous voit plus!, dit Colin...  
 - Mais nous, on les voit!  
 104 - On peut regarder les vitrines. Regardez celle-ci!...  
 - Avant, on ne voyait pas des vitrines de propagande comme ça.

La frecuencia nada desdeñable de ambas configuraciones —la introducida por *ce* (y variantes) y la introducida por *on*— nos incita a detenernos un poco en ellas. En cuanto a *ce*, resulta que las variantes *ce* y *c'* constituyen casi las dos terceras partes del uso de paradigma, acompañan siempre al verbo *être*, y caracterizan sobre todo al habla oral (*c'est, c'était, ce sera, ce serait*). La forma *ça* se impone cuando el verbo es diferente de *être* (*ça arrive, ça plaît ou ça ne plaît pas*) y aparece tanto en el relato como en el diálogo. Lo mismo puede decirse de las formas marginales *ceci* y *cela* en posición preverbal de regente. El paradigma en su conjunto funciona como conector discursivo y enlaza el enunciado con el entorno: unas veces representa parte del contexto ya dado, otras introduce lo subsiguiente. Puede evocar una situación de manera vaga o puede resumir una realidad percibida como muy precisa. Depende del contexto.

El morfema *on*, por su parte, pertenece a una clase de palabras diferentes que *ce* (los indefinidos frente a los demostrativos). Sin embargo, ambos morfemas son comparables por la manera en la que se insertan en el discurso: de un lado, difícilmente se podría pretender que *ce* tiene un valor demostrativo 'fuerte', ya que la gran mayoría de estas frases se traducen al español por una construcción sin regente explícito. Como máximo tendrá un valor deíctico atenuado. De manera análoga, el morfema *on* está lejos de tener siempre el referente indeterminado o vago que su naturaleza morfológica dejaría suponer. Ambos responden a la necesidad de satisfacer la habitual actualización en el discurso, pero sin por eso explicitar el referente: ambos llenan en la cadena lineal la misma posición que el morfema *il* de la construcción impersonal, pero cada uno con un número de particularidades contextuales y funcionales propias.

Mientras que *ce* implica una referencia contextual situacional, como acabamos de ver, *on* denota sin nombrarlos a los participantes que pueden quedar indeterminados ("la gente", los ejemplos 100 y 101) o que surgen simplemente de la situación de comunicación: el interlocutor se encuentra así asociado al locutor, que, a su vez, viene designado por autorreferencia implícita ("nosotros", los ejemplos 96-99); el uso de *on* como equivalente de *nous* adquiere fácilmente un valor exhortativo. Ambas modalidades se reparten de manera más o menos igual. Cabe advertir que la separación entre ambas no es impermeable; el uso por así llamarlo 'desviado' no elimina necesariamente toda huella del indefinido: por el hecho mismo de que la identidad de los participantes sigue siendo implícita, el círculo alrededor de los interlocutores puede extenderse de modo tal que presenta como casual, fortuita su inclusión en un conjunto más amplio, y anula la focalización en ellos, lo cual entraña como efecto de sentido que se pasa de lo contingente a lo trascendental (ejemplo 102). Si hay coincidencia posible entre el *nous* y el *on*, también hay contraste posible entre dos empleos sucesivos de *on* (ejemplos 103 y 104): una vez remite a 'la gente' otra a 'nosotros'.

Si insistimos bastante en el empleo de *ce* y *on* es porque su frecuencia supera a la del *il* impersonal tratado antes, y que, al igual que la construcción impersonal, es muestra de la tendencia del francés a rellenar la posición preverbal, si no es con un SN, por lo menos con un pronombre clítico.

Basta volver a mirar el cuadro 1. para recordar que en francés las proposiciones personales sin regente expreso son extremadamente marginales: en el 2% mencionado entran sobre todo los imperativos. Esta escasez contrasta fuertemente con el español, donde hasta el 30% de las construcciones personales carecen de regente expreso. Esto indica que el verbo francés rehuye en máximo grado toda primera posición: es como si necesitara apoyarse en un sintagma nominal introductor, y a falta de éste, en una forma que sirve de prefijo. En otros términos: la posición verbal inicial es muy excepcional en francés.

A esto se añade que, si ahora pasamos a examinar el 6% de los casos que en el verbo precede a su regente —que llegan al 20% en español, como se ve en el cuadro 4.—, nos percatamos enseguida de fuertes restricciones formales y semánticas.

	francés	español
regente antepuesto	64%	40%
regente pospuesto	6%	20%

Cuadro 4. Anteposición y posposición del regente en el resto de las proposiciones personales.

En primer lugar cabe en esta categoría del simple orden verbo-regente (sin ninguna otra marca) la construcción a modo de inciso, tanto en francés como en español.

- 105. Voici Nicolas! s'écria Elise.
- 106. Il y a de l'amour dans l'air, conclut-il.
- 107. C'est entendu, acquiesça Nicolas.
  
- 108. ¡Ahí viene Nicolás! exclamó Elisa.
- 109. Hay amor en el aire, dedujo.
- 110. De acuerdo, asintió Nicolás.

La construcción a modo de inciso es la única que rige automáticamente la posposición. Ésta señala que el regente no es ni tematizado ni focalizado: pasa hacia atrás, por lo cual se sitúa en segundo plano con respecto al discurso 'directo', al tiempo que guarda un acento propio, ya que el objetivo del inciso consiste precisamente en designar al autor de las declaraciones relatadas. El que el inciso se coloque en el interior o al final, pero nunca al principio, del discurso referido, y el que quede fuera de la sintaxis de ese discurso que pone en escena, son rasgos significativos de la 'inversión' — si puede decirse así— de la relación de dependencia: en el inciso, todo verbo, incluso si no es un verbo de expresión (*verbum dicendi*) (ejemplo 106 y 109) o si suele limitarse a tener un solo actante (ejemplo 107 y 110), se transitiviza automáticamente y se asimila a un verbo de expresión, por supuesto con regente animado, para injertarse sobre el discurso relatado *sin* añadirle ni el menor valor modal.

Es el enunciado referido (y no el regente) el que determina la elección del verbo en el inciso, y es el contexto el que condiciona el aspecto y el tiempo verbal. Además, el inciso es la construcción más escueta, más despojada que *quepa*: no suele llevar ningún complemento.

Luego, la simple posposición del regente —sin el *il* expletivo delante del verbo— es todavía más excepcional en el discurso oral que en un texto escrito. Además, al preceder al regente, el propio verbo suele ir precedido, a su vez, por algún complemento que aporta las indicaciones temporales o espaciales que enmarcan la escena.

111. Tout à coup apparut un ange.

112. À droite s'élevaient de belles constructions du dix-huitième.

113. Dans un coin brillait la lumière jaunâtre du lampadaire.

114. De repente apareció un ángel.

115. A la derecha se alzaban hermosas construcciones del siglo dieciocho.

116. En un rincón brillaba la luz amarillenta de la lámpara.

Estas restricciones no se aplican al español, ya que en español la posposición es omnipresente: caracteriza, con notable estabilidad, más o menos la quinta parte de cualquier tipo de discurso, hablado o escrito. Y el verbo fácilmente encabeza la proposición, sin necesidad de hacerse preceder por un complemento cualquiera o un morfema de sustitución (como el *il* 'expletivo' de las construcciones 'impersonales personalizables' de las que hemos hablado al principio).

117. Ensuite vient la parenthèse de la régence.

118. Viene luego el paréntesis de la regencia.

119. On commence à s'inquiéter au sujet du problème du terrorisme.

120. Comienza a inquietarnos el problema del terrorismo.

121. Il reste deux autres aspects importants.

122. Quedan otros dos aspectos importantes.

Tampoco se aplican al español otras tres restricciones que llegan a ser muy fuertes en francés: nos referimos al carácter predominante indeterminado del referente del regente pospuesto en francés. En segundo lugar, pensamos en la casi imposibilidad de posponer un regente de la primera o segunda persona en francés. Y, en tercer lugar, todo sintagma de carácter verbal, susceptible de ser considerado regente, queda excluido de la simple posposición: necesita la presencia del *il* expletivo delante del SV, con lo cual se 'impersonaliza' la construcción.

123. La guerre éclata et la faim arriva/?\*Eclata la guerre et arriva la faim.

124. Estalló la guerra y llegó el hambre/La guerra estalló y el hambre llegó<sup>3</sup>.

125. Par la porte ouverte entra un/?\*le voyageur inconu<sup>4</sup>.

126. Por la puerta abierta entró un/el viajero desconocido.

---

<sup>3</sup> En esta proposición lo normal es la posposición del regente en español; su anteposición supone un contexto en el que las nociones de *guerra* y *hambre* ya estuvieran tematizadas.

<sup>4</sup> La presencia de un punto de interrogación señala que el juicio de aceptabilidad es vacilante. El asterisco, en cambio, indica el carácter inaceptable de una secuencia.

127. Dans ma boîte il reste/\*restent trois chocolats.
128. En mi caja quedan tres chokolatines.
129. Il reste/\*restent dix minutes.
130. Faltan diez minutos.
131. Toi tu viens avec moi, et tout s'arrange.
132. Vienes tú conmigo en su lugar, y todo queda arreglado.
133. \*Convient/Il convient d'éviter les erreurs graves.
134. Conviene evitar los errores graves.
135. \*Sembale/Il semble peu probable que nos arrivions à la fin.
136. Parece poco probable que lleguemos al final.

Dentro de este marco limitado no es posible profundizar en el empleo de la posición en español<sup>5</sup>. A continuación se concentra toda la atención en el predominio de la anteposición en francés y se recapitulan las principales observaciones hechas a este propósito.

regente	francés	español
impersonal e implícito	6%	32%
anteposición fija	24%	8%
anteposición	64%	40%
posposición	6%	20%

Cuadro 5. Visión del conjunto: empleo proporcional de un SN (o Pro) al lado del SV, y su posición.

Mantengamos que en hasta el 98% de las construcciones —es decir, en todas salvo en aquellas cuyo regente queda sin expresar— el francés necesita una forma de tipo nominal (puede ser un clítico) al lado del SV conjugado; el español carece de tal forma en casi la tercera parte de las construcciones con verbo conjugado. Como segundo rasgo que también entraña que el verbo francés rehuya la primera posición y ocupe preferentemente la segunda o tercera, viene el hecho de que en tan sólo el 6% de las proposiciones aparece un regente en simple posposición (o sea sin morfema introduccion) y suele ser concomitante con la presencia de otro elemento delante del verbo.

Si aparecen varios complementos del verbo (*complemento de objeto directo o indirecto*) su orden sirve de marca de enfoque o focalización: se considera *enfocada o focalizada* la parte del contenido que se presenta como la información máximamente pertinente con arreglo al actual o presente estado de conocimientos compartidos por el hablante y el oyente: su expresión es la razón de ser, el objetivo mismo de la enunciación. A este carácter informativo prominente corresponde a menudo —aunque no necesariamente— el estatuto de 'información nueva', o sea el hecho de contestar a una pregunta literal, que puede quedar sin formular. Los ejemplos 137-138 contestan a las preguntas formuladas en 139-140, mientras que los ejemplos 141-142 contestan a las preguntas de 143-144. La pregunta se refiere al último sintagma de la proposición.

<sup>5</sup> Para esto baste remitir a la bibliografía citada.

137. Il a envoyé un message d'appui au Président des États-Unis.
138. Ha enviado un mensaje de apoyo al Presidente de EE.UU.
139. A qui a-t-il envoyé un message d'appui?
140. ¿A quién ha enviado un mensaje de apoyo?
141. Il a envoyé au Président des États-Unis un message d'appui.
142. Ha enviado al Presidente de EE.UU. un mensaje de apoyo.
143. Qu'est-ce qu'il a envoyé au Président des États-Unis.
144. ¿Qué (es lo que) ha enviado al Presidente de EE.UU.?

A falta de otra indicación explícita —de naturaleza morfológica (como la reduplicación, por ejemplo) o prosódica —es el orden de las palabras el que marca la focalización: se identifica preferentemente como enfoque del enunciado el complemento que se encuentra en última posición dentro del alcance del sintagma verbal. Esta tendencia, común al francés y al español, se manifiesta a través de varios indicios. Aquí mencionamos sólo tres.

Un primer indicio es lo que ocurre cuando se quiere completar el enunciado con un segundo elemento enfocado, a modo de enfoque antagónico: la posibilidad de coordinación queda limitada al complemento que ocupa la última posición, como se ve en encadenamientos adversativos (ejemplos 145-146 y 147-148):

145. Solon donna donc au peuple entier les droits civils, *et non les droits politiques.*
146. Solón dio pues al pueblo entero los derechos civiles, y *no los derechos políticos.*
147. Solon donna les droits civils au peuple entier, *et pas seulement à l'élite.*
148. Solón dio pues los derechos civiles al pueblo entero, y *no sólo a la élite.*

Un segundo indicio aparece cuando los diversos complementos (régimen directo e indirecto) difieren por su grado de determinación (+/- definido); se observa una clara tendencia a ordenarlos en un orden canónico que va de lo más definido a lo más indefinido, o sea que lo 'conocido' precede a lo 'desconocido'. Significa que suele reservarse al último complemento el papel del introducir un elemento nuevo en el discurso, lo cual es consistente con su estatuto focalizado:

149. Le gouvernement belge a imposé *aux* compagnies *un* contingentement des importations pétrolières en provenance de l'Union soviétique.
150. El gobierno belga ha impuesto a *las* compañías *una* contingentación de las importaciones petroleras procedentes de la Unión soviética.

Un tercer indicio, que corrobora los anteriores, es la presencia de informaciones cuantitativas dentro del último complemento: numerales (ejemplos 151-152) y adjetivos de carácter intensificador (*considerable, enorme, formidable, importante, trascendental, et.*, ejemplos 153-154). Tanto numerales como adjetivos intensificadores parecen presentar una afinidad natural con la focalización.

151. Ceci aurait pour effet de réduire le coût à vingt millions de francs environ.
152. (Esto) tendría por efecto reducir el coste a veinte millones de francos más o menos.

153. Sa voiture dévala la pente à une vitesse vertigineuse.

154. Su coche rodó cuesta abajo a una velocidad vertiginosa.

Por lo que precede se ve que los principios que rigen el orden de los complementos son los mismos en las dos lenguas. Es en la forma de expresión del regente así como en la posición del SN regente respecto del verbo donde se encuentran las mayores divergencias. La tendencia global del francés a anteponer el regente se verifica hasta en las así llamadas construcciones ‘absolutas’ con adjetivo verbal (‘participio pasado’ con propio regente): en francés el regente precede al adjetivo verbal, mientras que en español le sigue:

155. La guerre finie, tout rentre dans l’ordre.

156. Terminada la guerra, todo vuelve a su cauce.

Quedan otros muchos aspectos sobre el orden de palabras sin aclarar dentro de este marco limitado. Así debería profundizarse la distinción entre los complementos actantes (parte de la construcción verbal) y los circunstanciales (fuera de la construcción verbal) para entender cómo los primeros obedecen a reglas de perspectivización dentro de la oración mientras que los segundos van regidos más bien por una perspectiva contextual y temática más amplia.

Como regla general podemos decir que tanto el francés como el español mantienen una cohesión fuerte entre el verbo y los complementos actantes: éstos suelen seguir al verbo (ejemplos extremos: *avoir froid / pasar frío, rendre compte de / dar cuenta de*). El régimen directo suele preceder al régimen indirecto. Desviaciones son siempre posibles, pero a condición de estar motivadas discursiva o pragmáticamente: si el complemento, régimen directo o indirecto, o complemento preposicional fijo sirven de punto de partida para la comunicación, llegan a ocupar la posición inicial para indicar que no reciben un puesto de prominencia, ya que se presentan como ya dados, y que el foco de atención viene a recaer sobre los elementos que sí ocupan las posiciones posverbiales.

Tampoco hemos podido decir nada sobre el orden de proposiciones reunidas por hipotaxis. Baste un ejemplo (157-160) para dar simplemente una idea de los mecanismos que están en juego para ajustar la expresión al contexto discursivo y situacional. Las lenguas no son meramente un inventario de expresiones en que bastaría buscar hasta encontrar la buena etiqueta para pegarla sobre la realidad referida. Los signos lingüísticos no suelen ocurrir aislados, no se habla ni se escribe en proposiciones inconexas. Muy al contrario: las palabras y las frases se suceden en un orden determinado y significativo para la constitución de sentido. Compárense de dos en dos las oraciones siguientes:

157. Fuimos al cine después de dar un paseo por la ciudad.

158. Antes de ir al cine, dimos un paseo por la ciudad.

159. Dimos un paseo por la ciudad antes de ir al cine.

160. Después de dar un paseo por la ciudad, fuimos al cine.

A primera vista, lo expresado mediante una construcción subordinada —el infinitivo preposicional— se relega al segundo plano respecto de la acción indicada en la

principal. Esto refleja el punto de vista del hablante: en su experiencia hay un objetivo principal, acompañado de una actividad ocasional, accesoria. Pero, además de esta jerarquización subjetiva de las acciones relatadas, el orden de su enunciación no es indiferente para la estructura de la información que llega al oyente: al principio se da lo que se interpreta como temático, es decir el punto de partida de la comunicación; el final del enunciado, en cambio, constituye el objetivo del acto de comunicación, lo que se quiere comunicar, es decir el punto de llegada susceptible de ser retenido como lo 'nuevo', lo que importa para poder entender bien lo siguiente. De la linealidad se desprende la así llamada "perspectiva funcional de la oración"<sup>6</sup>, o sea la relativa prominencia de los componentes unos respecto de otros. Importa destacar que no hay ningún enunciado que no presente su(s) propia(s) perspectiva(s) y un correspondiente rango de (limitadas) posibilidades de inserción contextual: se realiza de todos modos una u otra puesta de relieve, una u otra perspectivización, sea cual sea el estatuto sintáctico de la parte inicial o final de una proposición. En el ejemplo que precede, las dos primeras formulaciones (157-158) recalcan "el paseo por la ciudad", las dos últimas (159-160) el hecho de 'ir al cine'.

Lo que aquí viene ejemplificado a muy pequeña escala se aplica a todo texto seguido o discurso más amplio: al traducir de una lengua a otra, tanto el orden de los elementos dentro de la proposición como el de las proposiciones mismas deberá respetarse en la medida de lo posible, porque cualquier modificación del orden puede entrañar un cambio de la *Gestalt* global y afecta a la progresión temática. En una traducción, intervenciones en este nivel son más graves y perniciosas incluso que cambios léxicos y gramaticales porque mantienen los mismos elementos, salvaguardan aparentemente las relaciones semánticas entre ellos, pero al mismo tiempo dan otra orientación global y producen nuevos enlazamientos que, de ser vueltos a traducir a la lengua de origen, producirían asombro e irritación en el autor.

Tanto al hacer un análisis gramatical y textual como al traducir, nunca se puede perder de vista que no se trata de frases sueltas, sino de un texto seguido en el que el orden es constitutivo de *sentido*, de cohesión y coherencia. De ahí que quisiera abogar por una visión de conjunto y por la restitución de la continuidad de sentido propia del texto.

Para traducir una frase como 161 (*Ce tableau fut peint par Dalí*), se debe preferir la frase neutra 162 o la enfática 163, a cualquier otra de las posibles traducciones que siguen (164 ó 165):

161. Ce tableau fut peint par Dalí.
162. Este cuadro lo pintó Dalí.
163. El que pintó este cuadro es Dalí.
164. Dalí pintó este cuadro.
165. Es Dalí el que pintó este cuadro<sup>7</sup>.

Es una cuestión de perspectiva global: lo que se introduce es la referencia a *Dalí*, no "el cuadro".

<sup>6</sup> El marco teórico de la *Perspectiva Funcional de la Oración* fue desarrollado en primer lugar por los lingüistas de la Escuela de Praga. Para un comentario más detenido y referencias bibliográficas, véase Delbecque (1987a y 1991).

<sup>7</sup> Se excluye la pasiva perifrástica "*Este cuadro fue pintado por Dalí*" por tener otro valor aspectual y, además, por el carácter marginal de su uso.

## CONCLUSIÓN

Más allá de las características y restricciones construccionales de muchos verbos, que se conocen mejor a medida que se va aprendiendo una lengua, no cabe duda de que cada lengua presenta un perfil lineal propio que la distingue de otras lenguas. Por lo que al francés se refiere, he intentado demostrar que si bien es cierto que el orden preferente es regente-verbo(-régimen), conviene matizar y especificar que se trata de una fuerte tendencia en el nivel morfológico, pero que no por eso vuelve a encontrarse en el nivel discursivo o pragmático. Al lado del orden regente-verbo que caracteriza la gran mayoría de los regentes referenciales (léxicos o pronominales), el francés presenta, en efecto, varias expresiones morfológicamente emparentadas con la anteposición del regente por la presencia de una marca morfológica en la posición preverbal; pero desde el punto de vista temático, discursivo y pragmático, su función es distinta, ya que la huella preverbal permite integrar en la parte posverbal los elementos nominales así introducidos o 'anunciados'. Estas construcciones alternativas, concilian el requisito morfológico que consiste en prefijar el SV, con la necesidad discursiva de dar un puesto preeminente a elementos nucleares que sirven a la progresión temática y discursiva subsiguiente. Nótese que estas construcciones alternativas son mucho más frecuentes que la simple "inversión".

Así, el francés no sólo dispone de la simple posposición del regente para escapar a la bipartición tema-remata pegada al orden regente-verbo, sino que acude a construcciones tan variadas como las introducidas por *ce, on, il* (expletivo) para completar al SV a la derecha por un SN, regente o, por lo menos, sintagma nuclear; desde el punto de vista discursivo, pragmático y comunicativo, el carácter relativamente previsible del desarrollo sintáctico detrás de *il, ce, on, O (cero) + SV* no sólo permite considerar estas fórmulas alternativas como combinatorias alotácticas (con distintos grados de servidumbre gramatical), sino que lleva a relacionarlas entre ellas como variantes que sirven para romper la equivalencia entre la pareja *regente-verbo* y el binomio *tema-remata*, dando paso a diversas posibles reparticiones de los papeles temáticos en la proposición.

## REFERENCIAS

J. de Kock, C. Gómez Molina & N. Delbecque (1990). Gramática española: enseñanza e investigación. Segunda parte, Tomo 1, Gramática didáctica. Acta Salmanticensis: Ediciones Universidad de Salamanca 1990.

N. Delbecque (1987a), Problèmes et méthodes de l'étude de la variation syntaxique. Le cas de la position du sujet en espagnol. Lovaina: Leuven University Press 1987.

N. Delbecque (1987b), Gramática española. Enseñanza e investigación. 2. Notas. La posición del regente. Análisis gramatical y textual. Lovaina: Acco 1987.

N. Delbecque (1988a), La position du sujet grammatical en français. Étude quantitative des contraintes syntaxiques et discursives. *Travaux de Linguistique* 16, 1988, 5-25.

N. Delbecque (1988b), La position du sujet en espagnol. Analyse grammaticale en contexte. *Revue (Informatique et Statistique des Sciences humaines)* 24, 1-4, 1988, 133-149.

N. Delbecque (1988c), On subject position in Spanish: A Variable Rule Analysis of Constraints at the Level of the Subject NP. *Literary and Linguistic Computing* 3, 3, 1988, 185-201.

N. Delbecque (1989), La variación de la posición del regente como factor de cohesión textual y coherencia argumentativa. *Anuario de Lingüística Hispánica* V, 1989, 59-97.

N. Delbecque (1990), Word order as a reflection of alternate conceptual construals in French and Spanish. Similarities and divergences in adjective position. *Cognitive Linguistics* 1, 4, 1990, 349-416.

N. Delbecque (en prensa). El orden sintagmático, en particular verbo-sujeto, como medio de cohesión textual. Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, 21-26 agosto 1989, Barcelona.

N. Delbecque (1991, en prensa), El orden de los sintagmas. La posición del regente. Estudio de variación sintáctica en una perspectiva probabilista y cognitiva. Acta Salmanticensis: Ediciones Universidad de Salamanca 1991.